LA PRENSA

AÑO XI—NÚMERO [illegible] — BUENOS AIRES, DOMINGO 20 DE JUNIO DE 1880 — DIRECTOR: DOCTOR D. ADOLFO E. DÁVILA

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION EN LA CIUDAD
NÚMERO SUELTO DEL DIA.......... Un peso
ID. ATRASADOS.......... Dos pesos
POR UN MES.......... Veinte y cinco pesos
POR SEIS MESES.......... Ciento cuarenta pesos
POR UN AÑO.......... Doscientos cincuenta pesos

SUSCRICION EN LA CAMPAÑA
Por medio de agentes
POR UN MES.......... Treinta pesos
POR TRES MESES.......... Noventa pesos
POR SEIS MESES.......... Ciento setenta pesos
POR UN AÑO.......... Trescientos diez pesos

SUSCRICION EN LA CAMPAÑA
Envio de números sueltos directamente
POR UN MES.......... Cuarenta pesos
POR TRES MESES.......... Ciento diez pesos
POR SEIS MESES.......... Doscientos veinte pesos
POR UN AÑO.......... Cuatrocientos treinta pesos

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS Y EXTERIOR
POR UN MES.......... Doce reales fuertes oro
POR SEIS MESES.......... Ocho pesos fts. y 50 cts. oro
POR UN AÑO.......... Quince pesos fuertes oro

LOS COMUNICADOS DE INTERES PUBLICO, GRATIS
Los avisos se reciben hasta las seis de la tarde.
avisos de los pobres, GRATIS
Se publica por su Imprenta, Moreno 109

ALMANAQUE—HOY—s. Silverio y sta. Florentina.

LA PRENSA

BUENOS AIRES, JUNIO 20 DE 1880

(BAJO EL ESTADO DE SITIO)

Nobles palabras

Elevamos á lo mas alto de nuestras columnas algunos pasajes del hermoso manifiesto de la *Cruz Roja*, que insertamos ayer, como un homenaje respetuoso y entusiasta á los sentimientos nobles de que están impregnados

El plomo argentino está abatiendo vidas argentinas, y en el lecho del dolor no está el combatiente sino el hermano acongojado, víctima de la fatalidad que se cierne sobre la patria, cabando abismos y sembrando desolacion, hambre y luto.

La caridad, ese don del cielo, la virtud de las virtudes, esa fuerza eterna que acerca á los hombres en un momento supremo de angustias amargas, debe ser hoy como siempre, el angel tutelar de los que sucumban en los campos de la matanza

Pedimos á todos los que habitan esta tierra, que graben en lo mas íntimo del alma las siguientes palabras del manifiesto de *La Cruz Roja*.

....

Los gobiernos se aprestan mútuamente á defenderse y resistirse, pero no pueden preocuparse suficientemente de atender al socorro del que cae en el campo de batalla.

Esa mision es nuestra, es del pueblo todo, cuyos sentimientos humanitarios, sobreponiéndose siempre á los mezquinos intereses de partido, no ven en el doliente un enemigo ó un adversario.

Argentinos son los que en uno y otro bando militan, y el sentimiento de caridad no admite clasificaciones que repugnan á los corazones generosos.

....

ARGENTINOS, ESTRANJEROS: **Ayudadnos en nuestra mision, que es altamente humanitaria.**

CATÓLICOS Y DISIDENTES: **Venid á nosotros que es nuestro lema ejercer la caridad sin reserva ni restricciones, acordándonos de que el enemigo herido es nuestro hermano.**

....

No nos distanciémos mas!

Seámos cautos, seámos prudentes, hemos dicho ayer.

No nos dejémos arrebatar por las impresiones del momento.

Si se trata de pelear, y no es posible evitarlo, peléese cuanto se quiera ó se crea necesario, pero no se olvide que, amigos y enemigos, todos llevan en sus venas una misma sangre y en sus corazones una misma inclinacion al sacrificio, y que, por consiguiente, nada justifica esas injurias sangrientas que se lanzan al rostro del contrario.

El que deprime á su enemigo, empequeñece de antemano sus propios actos de guerra. El que humilla á aquel contra quien va á combatir, amengua anticipadamente la importancia del rol que va á jugar en la contienda.

Los epítetos de ladrones, salteadores y asesinos, lanzados al adversario desde la mesa de una redaccion, no cuadran bien en boca de los que están llamados á proveer de materiales á la historia por medio de la prensa diaria de que pretenden hacer una profesion noble y honrada.

Si esto no es prudente en las épocas de los debates orales ó escritos, mucho ménos lo es en momentos de guerra.

Hoy es cuando mas escrupulosos debemos ser todos, en guardar una estricta circunspeccion.

Las balas cruzan en direcciones contrarias hendiendo los aires con su silbido de muerte, y hasta ahora se ha visto á nadie caer herido por la espalda.

Quiere esto decir que en uno y otro campo hay pechos que saben afrontar su golpe mortífero.

Esto enseñan los hechos del presente.

La esperiencia del pasado nos dice mucho mas.

Ella nos muestra cuán funestas son siempre las odiosidades que se engendran entre los hijos de una misma patria, cuando el fanatismo nos empuja hasta olvidar los deberes de urbanidad que rigen aun en las guerras mas encarnizadas.

Los ciudadanos que estiman en lo que vale la observancia de una lógica inflexible en todos sus procederes, y esa uniformidad regular en sus opiniones que conserva la autoridad de su palabra ante la sociedad, huyen siempre de colocarse en esas situaciones estremas de que mas tarde tienen que descender contradiciendo su actitud pasada, y acusando en sus actos posteriores una falta de carácter y una venalidad de espíritu que los hacen desmerecer á los ojos aun de las gentes comunes.

¿Qué otra cosa revelan los múltiples cambios y variantes que ha sufrido la política militante y sus hombres de algun tiempo á esta parte?

¿Por qué han decaido tantos prestigios y se han gastado tantos influjos?

Hoy mismo estámos palpando la necesidad de ser mas precavidos para no incurrir en el error de crearnos posiciones embarazosas para mas tarde.

Los que ayer eran enemigos radicales é irreconciliables, se presentan en el campo de la política confundidos en un solo propósito y mancomunados en una idea que, con mas ó menos exageracion en la manera de aplicarlos, quizás fuéran el mismo punto de arranque de la bandera que los dividió.

Un breve ejemplo ilustrará mejor el criterio de los que nos leen.

Allá por el año 62, el Presidente Provisorio de la República, General Mitre, con todos sus amigos personales de entonces, presentó un proyecto por el cual se pretendia suprimir á Buenos Aires del mapa argentino.

Se proponía federalizar la provincia, es decir, decapitarla como se decia á la sazon, declararla toda capital federal, territorio nacional puramente, un pedazo de tierra absorbido por la Nacion. Su Poder Ejecutivo, su Legislatura, su Poder Judicial, su derecho de gobierno propio, autonomía, instituciones, libertades, todo, todo quedaba suprimido.

En esta propaganda acompañaba al General Mitre la gran mayoría de las gentes pudientes de esta sociedad, y esa opinion la formaban tanto los ciudadanos, como las señoras y gran parte de los estrangeros que rolaban en esas regiones sociales.

Combatian noblemente esa funesta idea, entre otros, gran cantidad de los hombres públicos que hoy figuran al frente de una parte del partido autonomista. Allí figuraban el Dr. Tejedor, el General Gainza, el Coronel Julio Campos, el Dr. Santiago Alcorta, y cien otros que presiden la actualidad del pueblo de Buenos Aires.

Recordamos un incidente que muestra hasta que grado llegó la exaltacion en esa época.

En su afan por suprimir la autonomía de Buenos Aires, el Ministro de Gobierno Dr. Costa, esclamó en plena Cámara, cuando se le observaba que la Constitucion (de Buenos Aires) se oponia á la sancion de aquella iniquidad:......¿y qué son, señores, unos miserables artículos de esa Constitucion etc? ...... Ante un apóstrofe como ese, el General Gainza, no pudiendo contener un legítimo arranque de indignacion, se incorporó en su asiento, y con voz solemne y acento apasionado, pidió al Presidente que en nombre de la magestad del *pueblo de Buenos Aires*, se hiciese enmudecer al orador, porque no era posible oir proferir segunda vez palabras tan temerarias.

De esos episodios hubo infinitos, y la lucha se sostuvo en medio de un diluvio de diatribas é injurias que unos y otros de los adversarios se lanzaban en los diarios, en los parlamentos y en los clubs.

Cada injuria llevaba en sí toda la vehemencia é intensidad de esas que nada conceden al contrario y lo presentan inhábil para servir *jamás ni á Dios, ni á la patria, ni á sus semejantes*.

Eso dice solo una pájina de la historia contemporánea.

Véase ahora ¡cuán diferentes son las opiniones y cuán diversa situacion ocupan tambien aquellos mismos actores unos en frente de otros!

¡Para qué estendernos mas?

¡Ese solo recuerdo no habla mas que volúmenes enteros de comentarios? ....

....

Defendamos todos á Buenos Aires, defendámoslo todos, todos, porque en ella está el cerebro, el alma de la República, el emporio de la civilizacion, y el foco luminoso que ilumina todos nuestros pasos en nuestra vida institucional, desde el Plata á los Andes, desde el Cabo de Hornos á las fronteras de Bolivia y Paraguay.

Sí, defendamos, todos, su autonomía, y junto con ella las de las demas provincias, porque en ello defendemos la vida armónica de todas esas esferas que llamamos Estados, y que juntas sostienen la gran esfera comun que se llama la República Argentina, pátria clásica y única de todos los que, vivamos donde vivamos, y hayamos nacido donde hayamos nacido, somos y hemos de ser argentinos formando ante el mundo una sola nacion, grande, gloriosa, y respetada de propios y estraños.

Sí, repetimos, defendámos todo lo que se crea deber defender, segun como cada cual interprete lo que defiende, que el tiempo decidirá quien lo hizo mejor; pero ¡por Dios y por la patria! no nos humillemos á nosotros mismos, no nos deprimamos vanamente ante el Estrangero que nos contempla.

Suprimámos esos epítetos de borrachos, ladrones, rateros, asesinos, canibales, bárbaros y demas espresiones engendros de la exaltacion.

Recordémos que todos nos hemos de necesitar en las épocas de verdadera prueba, y que unos y otros nos hemos de complementar en las crisis solemnes, porque apesar de los errores pasageros, sabemos ser aptos para las grandes causas y dignos del nombre nacional con que nos bautizámos en nuestra aparicion al mundo de las naciones libres y soberanas.

Intereses bolivianos

Hoy recien podemos publicar la segunda carta de los *Bolivianos* que nos dirigieron hace dos dias, á propósito de nuestro segundo artículo sobre los sucesos del Pacífico.

La prensa de la América es para los americanos, y Bolivia y el Perú, en las actuales circunstancias, tienen un derecho mas que perfecto para hacer oir su voz en el Plata.

El lector se encuentra ya en condiciones de juzgar si nuestras observaciones filosófico-políticas tienen ó no apoyo en los hechos producidos, con lo espuesto por una y otra parte.

A nuestro juicio no necesitamos descender á pormenores para fundar los raciocinios que tenemos apuntados.

Tomamos los sucesos en su conjunto, y hacemos su crítica á la luz de los principios que presiden la ciencia del buen gobierno.

Hé aquí la carta de los *Bolivianos*, cuyos móviles respetámos con todas las consideraciones que merecen los que saben amar á su patria, por mas que estemos en disidencia en los puntos que quedan debatidos.

BOLIVIA

EMERGENCIAS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO

Estámos muy agradecidos por la benevolencia con que el Sr. Redactor se sirvió insertar en las columnas de LA PRENSA nuestro artículo de esplicaciones, con el epígrafe de «Cuadros Edificantes.»

Nos es menester poner á prueba una vez mas la bondad del ilustrado escritor, solicitando la admision de estas breves líneas, conducentes á fijar ciertas fechas que acabarán por hacer luz sobre las inculpaciones de que ha sido objeto nuestra patria, que se debate bajo las torturas de una crisis sin ejemplo, y de la que esperamos ha de retirar fecundas enseñanzas para el porvenir.

Desde luego nos complacemos en declarar que acatamos sin restriccion los principios que profesa la redaccion de LA PRENSA, porque ellos radican tambien en el fondo de nuestras convicciones; y no tenemos inconveniente en reconocer que en el desenvolvimiento de la fatal guerra del Pacífico, los aliados han incurrido en graves faltas, que han venido á pesar enormemente en la balanza de los acontecimientos, tan desequilibrada ya por la superioridad de elementos y la larga preparacion del enemigo. Pero tambien deseámos que la severidad de la censura pública no traspase los límites de lo justo y que en todo caso estribe en la realidad de los hechos.

Algo mas: reconociendo la utilidad de los fallos de una prensa ilustrada é imparcial, anhelamos que ella tenga en cuenta no solo nuestros desaciertos y momentáneas flaquezas, sino que tambien tome nota de los enormes sacrificios que hace el pueblo boliviano, enclavado entre desiertos y montañas que le impiden procurarse rápidamente elementos de guerra y que apesar de eso, persiste en la noble empresa de defender el hogar asaltado.

Fuímos los primeros en deplorar la necesidad indeclinable, y aun podríamos decir salvadora de la destitucion del General Daza, no por ser sus partidarios en el sentido estrecho de la palabra, puesto que para nosotros solo es legítima la afiliacion en la causa de los principios, sino por que habríamos querido que la conduccion de la guerra hubiese marchado constantemente, sin cambios de personal, ni sacudimientos siempre dolorosos.

Hecha esta declaracion franca, nos complace íntimamente el reconocer que la advertencia preliminar que el distinguido redactor de LA PRENSA creyó conveniente colocar antes de nuestro artículo del dia 15, establece perfectamente la rectificacion que nos propusimos, esto es, de que durante el año largo que trascurre desde que estalló la guerra del Pacífico, Bolivia no ha cambiado el personal de su Gobierno, sino una sola vez separando á Daza y exaltando á Campero.

La rememoracion de algunas fechas acabará de dar relieve á nuestras afirmaciones, disipando al propio tiempo datos equivocados á que parece inclinarse la Redaccion de LA PRENSA. Vamos al caso.

El Dr. Daniel Nuñez del Prado nunca ha sido proclamado Presidente Provisorio, ni siquiera gefe ó cabecilla de una revolucion. Cuando en los dias subsiguientes al desastre de San Francisco ó Dolores, (19 de Noviembre de 1879), el pueblo de La Paz se sintió hondamente conmovido con tan inesperado suceso, el Consejo de Ministros que ejercia el poder en ausencia de Daza, y cuya autoridad habia decaido rápidamente en el concepto público, creyó que por sí solo no podría dominar una situacion preñada de peligros, é hizo todo género de esfuerzos para procurarse la adhesion de otros elementos.

Creyendo descubrir en el horizonte puntos negros de siniestro augurio, convocó espontáneamente un *meeting* popular, en cuyas deliberaciones debia necesariamente ejercer preponderancia el Concejo Municipal, compuesto de ciudadanos respetables y respetados, siendo ademas de advertir, que en Bolivia donde las instituciones representativas han esperimentado lamentables eclipses, la del municipio ha prevalecido por sobre todos los naufragios, resistiendo á los embates alternativos del despotismo y de la anarquía.

Podemos decir que la Municipalidad es la institucion predilecta en Bolivia, una especie de arca santa que el pueblo rodea con veneracion en los dias nefastos de perturbacion pública.

Agréguese á esto que el Dr. Nuñez del Prado, Presidente de tan prestigiosa corporacion, posee calidades propias, capaces de seducir la imajinacion popular. Hábil profesor de medicina, con reputacion sentada en Lima y La Paz, valiente por naturaleza, condecorado con la medalla del 2 de Mayo en el Callao y haciendo una noble figura en medio de las oleadas populares, esponiéndose á todo género de peligros para defender la causa y prestar ayuda á los oprimidos, no era estraño que en las ajitaciones de fines de Noviembre, el señor Nuñez del Prado hiciera papel prominente, mediante calurosos discursos pronunciados en el recordado *meeting*.

El Sr. Reyes Ortiz creyendo descubrir la proximidad de una tormenta popular y reconociendo por otra parte el prestijio de que estaba favorecido el Dr. Nuñez del Prado, convino con él en poner bajo su autoridad el mando de las fuerzas existentes, mientras se calmára la exitacion del pueblo.

En la noche del 26 de Noviembre circuló el rumor de que los Ministros que componian el Consejo Ejecutivo, habian abandonado la ciudad, dejando acéfala; que no habia tal acefalía, anunciando que todo se habia reducido á la marcha que aceleradamente emprendió la noche anterior el General Jofré Ministro de la Guerra con direccion á Oruro para organizar allí las bases de una nueva division y acojer los dispersos de San Francisco.

Pero el Dr. Nuñes, exaltado por temperamento y de una imajinacion movible en demasía, que le ha granjeado el apodo del «loco Nuñez», puso el grito en el cielo y calificó de fuga vergonzosa la marcha del General Jofré, dirigiendo tambien al Sr. Reyes Ortiz vehementes inculpaciones.

Pasada la primera efervescencia, y restablecida la calma en los espíritus, volvieron las cosas á entrar en quicio, y el Consejo Ejecutivo siguió ejérciendo su autoridad, aunque sin disponer yá de mucho ascendiente. Esto es todo.

el Gobierno en acefalía. La noticia circuló instantáneamente y la emocion fué profunda. El Sr. Reyes Ortiz pudo apercibirse de ello en horas avanzadas, y no bien hubo amanecido, se constituyó en el cuartel principal para demostrar con su presencia

En cuanto á la criminal calaverada de los Gefes Silva y Guachalla, las cosas han revestido carácter distinto, puesto que el hecho de que son culpables ha sido una rebelion consumada.

PPero esa intentona criminal no pudo sostenerse por mas de cuatro dias. Silva y Guachalla habian recibido la órden de marchar á Tacna al mando de una division que el General Campero organizó con todo esmero. Llegados al pueblo de Viacha, distante seis leguas de La Paz, concibieron el proyecto de adueñarse de la situacion para satisfacer ambiciones personales; mas sin desatender á las necesidades de la guerra, como la propalaron en los primeros momentos.

En sus actos oficiales trataron de cohonestar el hecho, aduciendo que el General Campero procedia con suma lentitud en las operaciones de la guerra. Y para lanzarse en la rebelion del 12 de Marzo, contramarchando sobre La Paz, engañaron á los oficiales subalternos y á la tropa con la invencion de que iban á sofocar una revolucion encabezada por el Coronel Granier.

Desde que pusieron el pié en la ciudad de La Paz, se apercibieron los rebeldes de que la reprobacion pública imponente y magestuosa se precipitaba sobre sus cabezas. Reunióse el vecindario, sin distincion de colores políticos, y formuló una enérjica protesta. Mas tarde las señoras suscribian una acta de reprobacion, intervencion que por primera vez ha tomado el bello sexo en asuntos de esta naturaleza. Por último, el Consejo Municipal, haciéndose el éco fiel de la indignacion general que crecia por momentos, dirijió á los culpables una intimacion fulminante. Los oficiales y la tropa habian conocido el engaño y la reaccion se operó inmediatamente, entregándose los cabecillas á una fuga precipitada en la noche del 15 al 16 de Marzo.

Lo repetimos: el desórden no tuvo mas duracion que la de cuatro dias y no afectó mas localidad que la de La Paz.

El General Campero que se vió obligado á retirarse al pueblo de Sica-Sica, regresó á La Paz, donde ya las cosas habian entrado en carril.

Nos parece que con estas reminiscencias los hechos aludidos quedan en su verdadero punto de vista.

UNOS BOLIVIANOS.

SECCION DE EXTERIOR

DE TOULON Á COCHINCHINA

(Hojas de nuestra cartera de viaje)

CORRESPONDENCIA POR EL **Galicia**

(Continuacion)

(Véase el número anterior.)

Tenemos que navegar tres dias y medio para llegar á Saigon, debiendo antes reconocer Pulo-Condore para rectificar nuestra posicion.

Salimos de Singapore el 1.° de Marzo.

En esta época del año sopla en el mar de China un viento fuerte y constante del N. E. que le llaman monzon. Las aguas toman un color verde pálido y el cielo se cubre de un manto ceniciento.

Las hélices daban 55 revoluciones por minuto y el *Tarn* avanzaba solamente tres nudos por hora.

El 2 á la noche, la violencia del viento aumentó; el mar se puso grueso y el movimiento de cabeceo era tan fuerte, que temíamos nos descompusiera el timon.

Durante la noche el viento se mantuvo soplando por ráfagas y la mar encrespada bañaba el castillo de proa.

Unos 23 carneros pasaron á ser el pasto de los tiburónes, pues habiendo sido colocados en la proa, fueron lanzados al mar en una de las cabezadas del buque.

Esto, nos proporcionó la ocasion de asistir á uno de los conciertos mas estraños á que háyamos asistido.

El ruido de las olas que venian á quebrarse en la proa, el silbido producido por el viento al rozar la tabla de jarcia y cabos de la arboladura y el balido de los carneros al caer al agua, unido todo esto á la oscuridad de la noche, que hace todo mas misterioso y solemne, producian un ruido estraño que no olvidarémos jamás.

Nos quedaron solo dos vacas y teníamos con ellas que alimentar durante dos dias, mas de 860 hombres.

El 3 á la noche, continuando el mal tiempo y temiendo á babor la costa y á treinta millas por la proa, dos islas, el comandante ordena hacer rumbo afuera y ponernos á la capa.

El 4 á las seis de la mañana las primeras luces del alba rasgaban los densos nubarrones del horizonte y á las ocho el vigía de la cofa nos gritó: «una isla por la proa.»

Es Pulo-Condore, que en lengua malaya significa isla de los reptiles, ocupada por la Francia en 1861 al mismo tiempo que Saigon.

Esta isla es un presidio y está ocupada por 400 habitantes, pescadores y agricultores. Tiene diez millas de largo por tres de ancho y está situada á 90 millas del cabo San Jacobo, que se encuentra á la entrada del gran rio Donai, ó rio de Saigon, como le llaman los franceses

El mar está un poco mas tranquilo, lo que nos permite pasar á una milla y media de la grande y pequeña Condore, dejándolas á estribor.

Hacemos rumbo al cabo San Jacobo donde existe un faro, establecido sobre una montaña de 140 metros de elevacion, de luz fija y visible á 30 millas.

Una oficina telegráfica une el faro con Saigon.

Al pié de esa montaña hay una pequeña bahía en cuya costa entre un bosque de palmeras, se encuentra un cuartel ocupado por un piquete de soldados anamitas, mandados por un capitan del ejército francés.

El 6 de Marzo damos fondo en la bahía del cabo, con el fin de esperar al piloto que debe conducir el buque hasta el puerto de Saigon y una vez abordo el piloto, remontamos el rio, obligándonos la oscuridad de la noche á fondear de nuevo á la mitad del trayecto.

Por fin el 7 de Marzo á las seis de la mañana llegámos al puerto. El *Tarn* ha perdido su botalon de foque y una parte de su obra muerta en la serviola de valor.

Nuestra máquina descompuesta necesita importantes reparaciones.

Hoy ya sabemos lo que es una tormenta en el mar de China

Las aguas del rio Donai, tienen un color verdoso sucio y generalmente son algo salobres á la altura de la ciudad, á causa de su profundidad al mar.

En cuanto fondeámos atracaron á nuestro costado grandes chalanas para recibir la tropa que llevábamos de Francia, y al mismo tiempo empezó el desembarque de los pasageros

Mas de ochenta *sampams*, ó sean embarcaciones indígenas que tienen en su centro un techo de paja para resguardarse de los rayos del sol, rodearon al buque.

Estas canoas, pues son de fondo plano, son dirijidas por dos mujeres anamitas, sentándose una á proa y otra á popa; ésta última mientras rema con las manos, maneja el timon con la punta del pié derecho. La corriente del rio es fuerte y es digno de verse la destreza que empiean para cortar la corriente.

El puerto de Saigon nos produjo una agradable impresion, no solo por su gran movimiento, sino tambien por el panorama pintoresco que representan sus orillas.

Catorce grandes vapores ingleses y holandeses cargaban arroz y los diversos productos del pais.

En tierra, frente á nuestro fondeadero se encuentra el parque de artillería, la capitanía del puerto que es una magnífica construccion rodeada de jardines, la maestranza y los talleres del arsenal. A poca distancia de estas en el rio, hay fondeado un gran dique flotante.

La Baja Cochinchina fué ocupada por la Francia en 1860 y posteriormente estendió su protectorado al Tom-King, ó sea la Alta Cochinchina

Estos territorios eran tributarios del Emperador de Anam, de donde se deriva el nombre de anamitas que los franceses dan á los naturales de Cochinchina.

Con la ocupacion del Tomkin por la Francia el emperador Tuduc queda reducido á la posesion de una pequeña banda de terreno sobre el mar de China, donde se encuentra situada la ciudad de Hué capital del Anam.

El anamita por sus costumbres, por los rasgos de su fisonomía y por su idioma, es el eslabon intermediario entre la India y la China, teniendo mas de esta, que de aquella.

A la tarde tomamos un sampan y bajámos á tierra.

La gran alameda que está sobre el puerto presentaba un aspecto lleno de animacion y de buen tono, pues vimos desfilar ante nosotros mas de 80 carruajes descubiertos que rodaban tirados por los briosos y pequeños caballos del pais. Por momentos nos creimos en Marsella, asistiendo al desfile de los coches en el Prado.

Una banda de música tocaba en la plaza de la Catedral y allí se habian dado cita las leonas del lugar, que en Cochinchina se llaman *Oungais*.

Antes de hablar de la ciudad, diremos algo sobre las costumbres originales de este pueblo.

La muger anamita no vive como la mujer del celeste Imperio, encerrada en su casa.

El pudor es una cosa completamente desconocida y esto se esplica por la promiscuidad de sexos en una misma habitacion.

El hombre rico puede tener tantas mujeres cuantas pueda comprar y sostener.

Su ignorancia en la mujer anamita es completa.

El casamiento entre anamitas se hace por medio de una tercera persona quien recibe los poderes del novio.

La mujer no tiene dote y es el hombre quien debe hacer todo el gasto, haciendo regalos á la familia de su futura sin contar cierta suma de dinero como valor de la prenda que quiere adquirir.

La ceremonia del casamiento consiste en ofrecer la novia á su futuro y éste á aquella, mascando betel juntos.

Para dar mas solemnidad á este acto, invitan á los parientes, amigos y autoridades del villorrio.

Los novios saludan respetuosamente á sus padres, prosternándose tres veces ante ellos, concluyendo la ceremonia con una gran comida.

Un yerno bien educado debe quedarse algunos dias en casa de los padres de su novia, mostrando así, no tener apuro en separarla de su familia.

Olvidábamos decir que la esposa se arrodilla cuatro veces delante de su marido, demostrando así que le deba respeto y éste se hinca dos veces ante su mujer.

Así se procede cuando el casamiento es entre anamitas, pero cuando es entre un europeo y una mujer del pais, las diligencias y ceremonias son mucho mas sencillas.

Se encuentra en la calle una congaï bonita, si va sola se le sigue hasta su casa, si acompañada de la madre, se le pregunta á esta, cuanto quiere por su hija.

Se arregla el precio, que generalmente no pasa de 40 á 45 pesos fuertes, y la madre firma un papel ante testigos en el que declara dar su hija como esposa, y mientras viva á Don N. N. mediante la suma de tanto.

En el interior, este documento se hace visar generalmente por la autoridad indígena.

En el Japon la ceremonia del casamiento difiere muy poco de la de Cochinchina.

Un amigo nuestro oficial de marina muy distinguido, se casó en Yo Koama de la manera siguiente:

Pidió la muchacha á sus padres haciéndole á estos, algunos regalos, se fijó el dia de la boda reuniéndose al efecto toda la familia.

Un bonzio (sacerdote) le presentó á los novios una taza con aguardiente de arroz, del cual cada uno tomó un sorbo, pronunció aquel un discurso, en japonés naturalmente y con esto quedaron casados.

Cuando su buque recibió órden de volver á Francia, nuestro amigo, entregó al padre de la muchacha una pequeña suma de dinero como remuneracion y quedaron divorciados.

Así como en Buenos Aires el buen tono consiste en tener palco en Colon y un carruaje con una hermosa pareja de caballos, en Saigon, la manifestacion mas elocuente del lujo está en tener dos congaïs á quienes se carga de brazaletes y collares y se envian en carruaje descubierto á lucirlas en los paseos públicos.

Tenemos pues, que la manifestacion del buen tono es, una pareja de caballos en Buenos Ayres, y en Saigon una pareja de mujeres, representando aquellos, un valor de 400 á 500 pesos fuertes y estas ochenta solamente.

Indudablemente la ventaja está por Saigon, pues se ostenta mas con menos dinero.

Debemos declarar, antes de continuar, que ninguno de los oficiales del *Tarn* se casó en Cochinchina, apesar de las facilidades que ofrecen las costumbres del pais.

Continuaré por el próximo paquete

FEDERICO W. FERNANDEZ.

BOLETIN TELEGRAFICO

Berlin, *Junio 17*—Abrióse aquí ayer la conferencia de los delegados de las potencias europeas convocada para promover la ejecucion completa de las resoluciones del Congreso de Julio de 1878, especialmente en lo que se refiere á las rectificaciones de territorio á favor de la Grecia y del Montenegro

Relativamente á las dificultades existentes con la primera, el delegado Otomano declaró que en vista de lo exagerado de las pretensiones del gobierno griego no era posible se llegase á un arreglo entre la Turquía y la Grecia.

Por consiguiente, las potencias tendrán, segun toda probabilidad, que fijar ellas mismas los límites de la nueva frontera.

Paris, *Junio 16, tarde*—Un telégrama de Nueva York, anuncia que el gobierno de los Estados Unidos, acaba de enviar á Madrid una nota diplomática, pidiendo esplicaciones relativamente al atentado que se cometió últimamente por el buque español *Murcia* disparando varios tiros de cañon contra el vapor norte americano *Merritt* en las aguas de Cuba.

Lisboa, *Junio 17* El Ministro de Marina y Colonias, acaba de renunciar su puesto

La renuncia ha sido aceptada por el rey

Lóndres, *Junio 17 tarde*—El Directorio del Banco de Inglaterra fijó hoy la tasa anual del descuento del Banco en 2 1/2 o/o.

BOLETIN DEL DIA

Actualidad—Por el Ministerio de Milicias se continúan espidiendo las disposiciones necesarias para dejar definitivamente organizado el cuerpo de oficiales de los nuevos batallones de Guardias Nacionales

—

En varios regimientos de Guardias Nacionales, se ha dispuesto que las horas del dia en que los distintos batallones harán ejercicios doctrinales, serán, en la mañana, las comprendidas entre las seis y las nueve, y en la tarde desde dos hasta las cuatro.

Desde ayer ha empezado á regir este horario en el regimiento 2.° de Guardias Nacionales

Muchas personas han partido ayer de esta ciudad, á visitar á las fuerzas que comanda el Coronel Arias.

—

La Municipalidad se reunió ayer en sesion estraordinaria.

Se tomáron las siguientes resoluciones.

Suprimir el puesto de médico de la Junta Inspectora de Muertos, que ha quedado vacante por fallecimiento del Dr. D. Manuel A. Insiarte

Pasar á informe de la Comision de Hacienda, un proyecto por el cual se dispone la suspension de los trece recaudadores del impuesto de alumbrado público á quienes se les paga un sueldo mensual de 1300 pesos. En cambio, se pagará por este servicio una comision que se determinaré, produciendo así una economía considerable.

Nombrar una comision compuesta de los municipales Fernandez, Duportal y Varela, bajo la presidencia del Dr. Videla Dorna con poderes ámplios para que se ocupe por el Ministerio de Milicias de la suspension del Batallon Municipal, ó su continuacion, siempre que exceptuados del servicio un número determinado de empleados que son absolutamente indispensables en la Municipalidad.

Mucho se discutió en la Municipalidad este asunto. El Presidente era de opinion que quedase disuelto, pero se opuso el señor Varela, (D. B.) manifestando que él ser empleado municipal no podia ser suficiente causa para la exoneracion del servicio. Otros municipales tomaron la palabra en igual sentido, resolviendo por fin la Comision espresada, á que conviniese con el Ministro de Milicias lo que juzgare mas conveniente y mas en armonía con las atenciones que tenia la corporacion.

Se resolvió pasar á informe de la comision correspondiente, la denuncia de un inspector, dando cuenta que en el establecimiento calle de Cuyo núm. 430, habian sesenta cerdos en un pequeño local.

Se leyó una nota del Inspector General Sr. Dávila, dando cuenta que los Inspectores Rodriguez, Eduardo Massot y Leon Rivera, habian nombrado sustitutos en sus empleos por tener á su cargo el mando de cuerpos de Guardias Nacionales.

Se observó que los sustitutos tambien debian estar en servicio en dichos cuerpos, por cuya razon no era aceptable lo que se proponía.

Fué por esta razon que se resolvió pasase el asunto á informe del Consejo de Gobierno, para que acordase lo mas adaptable al caso.

La sesion se levantó en seguida.

—

Las rentas recaudadas por la Aduana Nacional han sido muy reducidas, pues solo alcanzaron á mil trescientos fuertes.

El dia de ayer, estas entradas han sido aun menores.

Lo recaudado hasta la fecha no alcanza mas que á fts 367,814 01, suma que probablemente no alcanzará á trescientos mil fuertes para el fin del mes.

—

Los buques mercantes fondeados en la rada exterior pudieron proveerse ayer de víveres, mediante un permiso especial que se les concedió abordo del vapor *Coronel Paz*.

Esta concesion no se ha hecho estensiva para hoy ni los demás dias en que permanezca cerrado el puerto

De manera que los buques que tengan que proveerse, solo podrán hacerlo en San Fernando

—

El tesorero de la Aduana Nacional establecida en San Fernando, es D. Ignacio Lopez Suarez.

Cuatro de los vistas que se encontraban aquí, están ya al servicio de aquella reparticion.

Segun nos asegura una persona de allí, la Aduana no habia percibido hasta la fecha mas que una escasísima suma.

—

La empresa del ferro-carril del Oeste ha ordenado á los negociantes y consignatarios que tienen artículos en los depósitos de la estacion 11 de Setiembre, procedan á retirarlos á la brevedad posible.

De lo contrario, la empresa cobrará el almacenaje correspondiente.

—

El General D. José María Bustillos fué nombrado Interventor en la Provincia de Buenos Aires, por el Gobierno Nacional.

Hé aquí la nota en que acepta el cargo:

BELGRANO, JUNIO 18 DE 1880

Al Exmo. Sr. Ministro del Interior, Dr. D. Benjamin Zorrilla.

He tenido el honor de recibir la nota y decreto de V. E. Por esos documentos V. E. me nombra Comisionado Nacional para cumplir la Intervencion decretada en esta Provincia, por el Poder Ejecutivo de la Nacion.

Militar fiel, y servidor de todos los Gobiernos constituidos de la República, soy ajeno á los cargos políticos ó que revistan un carácter estraño á la carrera militar.

Sin embargo, he tenido en consideracion al aceptar la honrosa y difícil comision que V. E. se ha dignado confiarme, que la Provincia intervenida es la de mi nacimiento, y que en este caso puedo contribuir á que los males de la guerra disminuyan y á que se respeten las personas y la propiedad privada de esta Provincia.

Tengo en mira este propósito principal en el desempeño de la comision que me confia V. E. y por eso la acepto.

Saludo á V. E. con todo respeto y consideracion

José María Bustillos

—

El siguiente decreto ha sido espedido por el Gobierno Nacional:

Departamento del Interior.

BELGRANO, JUNIO 18 DE 1880

Hallándose vacante el puesto de Director General de Correos y Telégrafos, nómbrase para desempeñarlo al ciudadano Dr. D. Miguel Cané.

Comuníquese, publíquese, é insértese en el Registro Nacional

AVELLANEDA.
B. Zorrilla.

—

Se encuentra ya organizado el nuevo batallon de italianos, que manda D. Aquiles d'Atri.

—

En Belgrano, en la calle principal se ha construido una fortificacion con foso, semejante á los que rodean la ciudad

—

El cuerpo de Rifleros se ha trasladado al local del nuevo hospital de hombres.

—

Ayer han vuelto á funcionar nuevamente los tramways de la compañía á Belgrano, entre Centro América y la plaza Victoria

—

En el Club Español tuvo lugar la segunda reunion convocada por el Ministro Español, Sr. Otin.

Quedó nombrada una comision compuesta de dicho Encargado de Negocios, el comandante de la corbeta *Consuelo* y los representantes de las sociedades españolas, con las siguientes facultades.

1.° Para abrir una suscricion pública con que atender á las necesidades de aquellos españoles quienes las actuales circunstancias priven los recursos necesarios para su subsistencia.

2.° Para acordar la forma y modo de repartir eficazmente esos auxilios.

3.° Para que se arbitre el medio mas adecuado de que cada cual acredite su pobreza y necesidades.

—

La Municipalidad ha resuelto dejar sin efecto la Ordenanza de 18 de Setiembre de 1868, referente á los parajes donde es permitida la pesca en el rio, y ha declarado libre la pesca en toda la estension de la ribera mientras duren las actuales circunstancias.

—

La clausura del puerto se ha hecho efectiva desde ayer, pues los buques de la armada no permiten la entrada de ningun buque, y por su parte, la Capitanía General no permite la salida de los botes que se encuentran amarrados cerca del muelle de pasageros.

—

Los gefes que han acompañado al Coronel Arias en su venida á esta ciudad, son los siguientes:

Coronel D. Manuel Sanabria, Tenientes Coroneles: Pedro del Carril, Cárlos Mattos, Benito Crisol, Bernabé Martinez, Domingo Rebucion, Angel Plaza Montero, Hermenegildo San Martin, Augusto Segovia, Jacinto Vera, José Soto, Cárlos Ceballos, Manuel Inda y Diaz Arenas.

El Sr. D. Paul Angulo presidia la comision de *La Cruz Roja*, que partió ayer á ofrecer sus servicios á los heridos que hubiese causado el combate ocurrido últimamente.

—

Publicamos en seguida la nómina de las personas que componen el Directorio del Comité de Socorros Mútuos, que han dejado instalado los presidentes de las sociedades italianas, como resultado de un acuerdo.

Presidente: Dr. Pablo Marengo.
Vice 1.°: Antonio Devotto.
Vice 2.°: Dr. D. Pablo Tarnassi.
Tesorero: S. Pollinini.
Secretario: G. Ottino.
Pro id: A. Perelli.

Entre otras casas, la de los señores Devotto, ha donado cien sacos de mandioca.

—

El vapor «Saturno», que salió ayer de tarde de Montevideo, se dirije directamente para el Uruguay, de manera que no vendrá por nuestro puerto, y hoy como ayer, no tendremos correspondencia de la capital vecina.

—

Ayer á las cuatro de la tarde zarparon lentamente del fondeadero de los Pozos, el Encorazado «El Plata», las cañoneras «Paraná» y «Pilcomayo» y los vaporcitos «Torpedo» é «Interior».

Tomaron rumbo directo hácia Belgrano

Solo quedaron en nuestro puerto, á mas ó menos distancia de la entrada de la Boca del Riachuelo, la cañonera «Bermejo» y los vaporcitos «Vigilante» y «Flores».

El «Plata» y la «Paraná» cambiaron su fondeadero al frente de Belgrano

—

Los pasajeros que se embarcaron ayer tarde en el vapor *Cosmos* para Montevideo, solo pudieron hacerlo con pasaporte.

Tuvieron muchas dificultades para trasladarse abordo, no solo porque el buque se encontraba á una distancia considerable, mucho mas allá del muelle de las Catalinas, sino por multitud de trabas que á cada paso se les presentaba.

—

Don Enrique A. Green, ajente de los vapores de la compañía de la Mala Real Inglesa, ha comunicado á los comerciantes de esta plaza, que mientras dure la situacion actual, las mercaderías que traigan esos vapores, serán desembarcadas en Montevideo

—

Nuestro puerto presentaba ayer de tarde un aspecto tristísimo.

Solo se encontraba fondeado uno que otro buque de vela, á largas distancias

—

Nada mas difícil en esta ocasion que dar noticias sobre los últimos sangrientos actos de guerra, producidos, sin incurrir en imprudencias á juicio del Gobierno

La situacion es demasiado solemne para reflejar las versiones ciertas ó falsas que circulan.

Este es el motivo que tenemos para ser muy circunspectos en propalar noticias relativas á aquellos sucesos.

Desde antes de anoche se sabia que el comandante Aristegui entró por Barracas con las milicias de Chascomús, Dolores, etc. trayendo bastante caballada.

Háse notado ayer mucho movimiento militar en los suburbios.

—

Personas que han estado en Belgrano hablan como de cosa corriente allí, que el Gobierno Nacional trata de negociar un empréstito de cuatro millones de libras esterlinas.

No se nos han dado mas detalles.

—

El edificio conocido bajo el nombre de «Aduana de Lezica y Lanús,» ha sido cedido la solicitud del Cuerpo de Sanidad, por sus propietarios, al Gobierno de la Provincia para que en él se restablezca el Hospital Militar

El Sr. D. Ambrosio Lezica, uno de sus propietarios, hizo mocion para que sin discusion fuese cedido gratuitamente.

—

La Cámara de Senadores de la Provincia celebró ayer sesion á las dos de la tarde.

La presidió el Dr. Moreno.

Entre los asuntos entrados, se dió cuenta del proyecto sancionado antenoche en la Cámara de Diputados, relativo á la manera cómo han de recibirse por el Banco de la Provincia los bonos del tesoro que yá se han emitido ó que se emitan por el Gobierno.

Se hizo mocion para que este asunto fuese tratado sobre tablas.

Despues de un breve cambio de ideas al respecto, se discutió aplazar la consideracion del proyecto, destinándolo al estudio de la Comision respectiva.

—

El Gobernador de la Provincia, acompañado de su Ministro de Gobierno, partió ayer á medio dia á visitar el campamento de las fuerzas que comanda el Coronel Arias.

El gefe, que ya esperaba al Dr. Tejedor, le hizo los honores con una parte de las fuerzas.

Se celebró una larga conferencia, concluida la cual, el Gobernador regresó á su despacho á las tres y media de la tarde.

—

Nos comunicaba ayer una persona que puede estar bien informada, que en nuestra Bolsa de Comercio se habia formado por comerciantes que asisten á ella, una asociacion con el objeto de forzar el bloqueo del puerto

Al efecto se hacen ya trabajos para proveerse de los elementos que la realizacion de ese propósito reclamará.

Hace dias circuló la misma noticia, que vió la luz pública en este diario.

—

El Secretario de la Legacion Argentina residente en Montevideo, señor D. Epifanio Portela, ha presentado ante el Gobierno Nacional, la renuncia de su puesto

En seguida ha ofrecido sus servicios al Gobierno de la Provincia.

—

En Lujan se ha improvisado un hospital para atender á los heridos habidos en el combate del 17 entre las fuerzas del coronel Racedo y las del coronel Arias

—

El general Mitre se ha separado del Comité de la Paz, y ha ofrecido sus servicios al Gobierno de la Provincia; así lo asegura un colega

FOLLETIN

EL ATAQUE DEL MOLINO

TRADUCCION PARA LA PRENSA

mejillas. ¡Cómo sufria su po[...]

Francisca se ha[...] idolotrada hija!

Algunos [...] quedado en medio del patio. [...] soldados prusianos pasaban por allí riéndose. Otros le dirigian ciertas palabras y chanzonetas que ella no comprendía, la jóven miraba la puerta por la cual acababa de desaparecer su padre, y con un movimiento lento llevaba la mano á su frente como queriendo evitar que estallase su cerebro.

El oficial le dirijió nuevamente la palabra, y repitió:

—Os doy dos horas de plazo. Procurad emplearlas todo lo mejor posible.

Francisca tenia dos horas de plazo. Esta frase zumbaba de un modo horrible en sus oidos. Entónces salió del patio maquinalmente y siguió andando sin saber á donde conducir sus pasos. ¿A donde ir? ¿Qué hacer? Ella no intentaba siquiera adoptar una resolucion, porque comprendía perfectamente la inutilidad en sus esfuerzos. Sin embargo, hubiera deseado ver á Domingo. Uno y otro hubierán logrado entenderse y tal vez hubieran hallado el medio de conjurar aquel peligro. En medio de la confusion de sus pensamientos, bajó hasta la orilla del Morelle y cruzó al otro lado, un poco mas abajo de la esclusa y por un [...] en que habia varias enormes pied[...]. Llegó, sin darse cuenta de ello, al pié del primer sauce situado en uno los ángulos de la pradera. Al agacharse un poco para poder continuar en marcha, vió un gran charco de sangre, y este espectáculo la hizo palidecer. Allí habia muerto el soldado prusiano. Siguió las huellas de Domingo sobre la pisoteada yerba; observó que habia corrido desesperadamente, porque veia una línea de grandes pasos cortando la pradera en forma diagonal. Luego, al llegar al otro estremo perdió aquellas acusadoras huellas. Pero creyó volver á hallarlas en un prado inmediato, y guiándose por ellas se encontró al poco rato á la entrada del bosque. Allí desapareció nuevamente todo indicio que pudiera servirle de guía.

Francisca, sin embargo, se internó bajo la frondosa arboleada. La soledad la prestaba cierto misterioso consuelo. Ella se sentó un instante. Luego, pensando que los minutos transcurrian rápidamente, volvió á ponerse en pié. ¿Cuanto tiempo hacia que habia salido del molino? Cinco minutos, media hora. No podia calcularlo ni siquiera aproximadamente. Trabajó inútil. Entónces calculó que podia haberse escondido en el hueco de una roca en la que muchas veces solia ponerse de acecho; pero el hueco de aquella roca estaba vacío. ¿A qué continuar buscándole? Comprendió la imposibilidad de encontrarle.

Pero el deseo de descubrir su paradero se apoderaba de ella cada vez más, y la desdichada jóven aumentaba por momento la rápidez de su marcha, dominada por la creciente fuerza de su pasion. De pronto acudió á su mente la idea de que tal vez se hubiera guarecido en la copa de algun árbol. Desde aquel momento continuó su carrera con la vista levantada y para que él se enterase de su presencia; le llamaba á cada quince ó veinte pasos. El canto de los pájaros y el viento que columpiaba las ramas de los árboles, la hacian suponer que él estaba allí y que se disponía á bajar. Hubo un momento en que creyó verle; detúvose falta de respiracion, y tuvo el própósito de huir. ¿Que iba á decirle? ¿Iba acaso en su busca para sacarle de allí y hacer que los prusianos le fusilasen? ¡Ah! no, ella no le diria nada de lo que estaba pasando. Le aconsejaria únicamente que se pusiese en salvo y que no continuase por aquellos alrededores. Luego, la idea de que su padre la aguardaba la produjo un vivísimo dolor. Cayó sobre el césped y comenzó á llorar repitiendo en voz alta:

—¡Dios mio! ¡Dios mio! ¿para qué he venido yo aquí?

El ir allí habia sido una locura. Presa de un miedo terrible comenzó á correr y trató de salir del bosque. Equivocó tres veces el camino y ya empezaba á convencerse de que no iba á poder llegar á la casa de su padre, cuando desembocó en una pradera situada frente por frente de Rocreuse En cuanto divisó el pueblecillo, se detuvo. ¿Debia acaso volver á entrar sola?

Permaneció inmóvil un momento y oyó de pronto una voz que la llamaba en voz baja:

—¡Francisca! ¡Francisca!

Entónces vió á Domingo que asomaba la cabeza por el bordo de un barranco. ¡Justo Dios, por fin la encontraba! ¿Significaria esto que el cielo queria su muerte? Ella ahogó un grito y se deslizó hasta el fondo del barranco.

—¿Venias en mi busca? preguntó él.

—Sí, contestó ella, completamente atolondrada y sin saber lo que decia.

Pues ¿qué sucede? ¿qué ocurre?

Ella bajó la vista y contestó balbuceando:

—Nada, que estaba intranquila y queria verte.

Entónces él, algo mas tranquilo la dijo que no habia querido alejarse. Que temia que á ella y á su padre les ocurriese alguna desgracia. Que aquellos infames prusianos eran muy capaces de satisfacer su venganza en las mujeres y en los ancianos, pero que gracias á Dios, todo iba saliendo bien. Luego añadió sonriéndose:

—¡Nada! todo está reducido á que aplacemos el dia de nuestra boda ocho dias mas.

Luego observando la estraordinaria agitacion de Francisca, recobró nuevamente su seriedad.

—Pero ¿qué es lo que tienes? tú me ocultas algo.

—Te juro que te engañas. Solo que como he venido corriendo.

El la abrazó, la dijo que era muy espuesto para ella y para él el continuar allí reunidos, y quiso salir fuera del barranco con objeto de ir á ocultarse en el bosque. Ella la detuvo. Su turbacion y su ansiedad crecian por momentos.

—Oye, yo creo que seria mucho mejor que continuases allí...Nadie te busca; nada tienes que temer.

—Francisca, tú me ocultas algo, repitió él.

Ella juró nuevamente que no le ocultaba nada, y le manifestó que solo queria saber que no se hallaban separados por una larga distancia. Luego adujo, en voz sumamente baja, otras varias razones. El halló tan estrañas su actitud y sus palabras, que acabó por juzgar necesaria su presencia en aquellos lugares. Ademas, él creia que los franceses no tardarian en volver por allí, porque se habian visto algunos pequeños destacamentos hácia la parte de Sauval.

—¡Ah! que se dén prisa, que lleguen aquí todo lo mas pronto posible, murmuró ella con verdadero fervor

En aquel momento dieron las 11 en el reloj de Rocreuse. Las campanadas se oian claras y distantamente. Francisca se levantó sobresaltada; hacia dos horas que habia salido del molino.

—Oyo, dijo la jóven rápidamente, si acaso te necesitamos, yo subiré á mi habitacion y agitaré mi pañuelo.

Y se alejó de allí á todo correr, en tanto que Domingo se acomodaba al bordo del barranco para inspeccionar el molino. Al entrar en Rocreuse, Francisca encontró á un anciano mendigo llamado el tio Bontemps. Este la saludó y la dijo que acababa de vér al molinero en medio de los prusianos; luego santiguándose varias veces y refunfuñando algunas palabras entrecortadas, continuó tranquilamente su camino.

—Ya han transcurrido las dos horas, dijo el oficial prusiano, al presentarse Francisca en el patio.

El tio Merlier estaba, allí, sentado en el banco cerca del pozo. Continuaba fumando. La jóven suplicó y lloró y se puso de rodillas. Ya no tenia mas objeto que el de ir ganando tiempo. La esperanza de ver llegar á los franceses la habia prestado nuevo aliento, y en tanto que gemia y se lamentaba, escuchaba y creia oir á lo lejos los cadenciosos pasos de un ejército. ¡Ah! si ellos hubieran aparecido por allí, si ellos los hubieran puesto á todos en libertad!

—Por Dios, señor, una hora, nada mas que una hora... ¿Qué inconveniente teneis en concedernos una hora?

El oficial permaneció inflexible, y dispuso que dos soldados se apoderasen de ella y la sacasen de allí para proceder á la ejecucion del anciano con la tranquilidad necesaria. Libróse entónces un horrible combate en el corazon de Francisca. Ella no podia consentir que asesinasen á su padre de aquel modo. No, no, ella preferia morir al lado de Domingo; y ya se dirigia hácia su habitacion, ya iba á subir para ajitar su pañuelo, cuando Domingo en persona apareció en la puerta del patio.

El oficial y lo soldados lanzaron un grito de triunfo. Pero él como si no hubiese allí nadie mas que Francisca, se dirigió á ella con ademan severo y tranquilo.

—Habeis obrado mal, la dijo. ¿Por qué no me habeis dicho que éra necesaria mi presencia? gracias que el tio Bontemps me ha contado lo que ocurria...

Pero, en fin, todo se arreglará, ya estoy aquí.

Continuará.